

Canción en la piedra

¿Y qué verso, Señor?

¿Y qué más verso

que el corazón soñando,

cerca de todo, amigo en la sonrisa,

tierra de luz y sombra?

¿Qué más verso que ser hombre y dolerse
del hombre;

atestiguar el cieno

y convertirlo en niño?

¿Qué delicada suma de palabras
mejor,

qué cegarse los ojos con el ruido

y abrirlos luego en tiempo venidero

de otra forma que existe

dulcemente...?

¿Qué más verso, Señor

que estar de pie... pensando...?

RAFAEL PALMA

Madrid, Julio 1960.

El folklore de la Alta Extremadura

Notas de Jaraiz de la Vera



EN la fértil comarca de La Vera sobresale Jaraíz de la Vera, pueblo de influencia árabe, cuya fundación se remonta a tiempos anteriores al siglo XII. La villa de Jaraíz—ubicada casi en la sierra de Tormantos— es un verdadero emporio de riqueza agrícola e industrial, cabiendo destacar su producción de tabaco, pimiento y algodón. Baste decir que tiene más de cien molinos de pimentón. El pimentón es de calidad inmejorable y esmerada elaboración, por lo que ha llegado a imponerse en todos los mercados.

Las vegas del Tiétar y del Jerte brindan la estampa colorista y maravillosa de los afares de los veratos —personificados en los medieros, institución por excelencia e inimitable— que al recoger sus cosechas, entonan las canciones de la tierra. Durante las épocas estival y otoñal, los veratos dejan desierto el pueblo entregados a sus faenas. Los jaraiceños —nuevos aventureros de la tierra— artífices de esas magníficas obras, realizaciones de instauración y ampliación de regadíos, tornan a sus hogares en los días 25, 26 y 27 de Agosto cuando se celebran las tradicionales y animadas ferias y espléndidas fiestas locales con sus variadas atracciones y definitivamente en Navidad. Por entonces comienzan las bodas. Hay derroche de alegría. Las jóvenes lucen con garbo el traje típico, aunque también lo hacen en los domingos próximos al Carnaval y durante éste. Suenan las alegres tonadas que diría Gabriel y Galán, el inspirado vate campesino. Se baila la jota; se dejan oír los aires populares:

Calle de las cuatro esquinas,
cruce de San Miguel,
donde están las buenas mozas
que yo las quisiera ver.

Que no te peines
que no te laves,
que tú eres la rosa
de los rosales,
de los rosales de Alejandría,
que no te peines, morena mía y olé.